

EL ALCÁZAR

Juan Labrador, G. pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

EDICION DE PROVINCIAS

Año II

Sábado 28 de Agosto de 1937

Núm. 346

España,

rodeada casi completamente por el mar, necesita defender sus costas y ser fuerte en el mar:

¡Ciudadanos, comerciantes, industriales, Municipios de poblaciones de retaguardia, Entidades públicas, asociaciones, agrupaciones sociales!

Si tienes sentido de tu propia seguridad y patriotismo y amor a la Patria.

Contribuye con tu máximo esfuerzo en la suscripción

Pro Acorazado España

Santoña y otros puntos fueron ocupados ayer

Quedaron restablecidas todas las comunicaciones de Bilbao con Santander

El entusiasmo es enorme en la capital

Ayer pasaban de 40.000 el número de prisioneros

Perfil del Día

La conquista de Santander, añadida a las de Bilbao y Málaga, ha causado en el Extranjero la natural impresión favorable a nuestras armas. De su superioridad y de la ventaja constante y progresiva que llevan en la guerra, la Prensa europea hace las debidas ponderaciones. Y sin duda estos juicios son reflejo de la impresión predominante en los medios diplomáticos acerca del desarrollo de los acontecimientos españoles y de su lógico desenlace.

Bajo estos auspicios, tan halagüeños para la España nacional, va a reunirse dentro de pocos días en Ginebra la Sociedad de Naciones, entre la cual los delegados del Gobierno rojo de Valencia se proponen hacer el Negus... Todo permite anticipar el tremendo fracaso que les espera en su nueva y desenfadada apelación al organismo ginebrino.

La propaganda marxista adelanta el principal argumento que van a emplear. El fascismo internacional es que ha conquistado Santander, como antes Bilbao. Pero, naturalmente, no faltará quien les replique que es mucho más cierto que el bolchevismo ruso, apoyado por la Francia frente populista, es quien influye en la guerra de España para prolongar la resistencia roja.

Fernando ORS relata la entrada en Santander

Santander, 27. — (Información especial para EL ALCÁZAR, por Fernando ORS).— Sabíamos que Santander esperaba a nuestras tropas con el ansia de la madre que aguarda al hijo largo tiempo ausente. Sin embargo, no podíamos sospechar que el recibimiento fuera tal como la realidad nos la ha mostrado.

Imposible describir el júbilo de Santander a la entrada de nuestro glorioso Ejército. Imagínate, lector, la población entera en las calles, empeñada en romper la formación de nuestras unidades para enlazarse al cuello de nuestros soldaditos, que ya deantes, pugnaban por abrirse paso y mantener la formación. El nombre de España, como un trueno, se elevaba al espacio como una plegaria, largo tiempo depositada en los pechos de los buenos patriotas.

El nombre del Caudillo Franco está en los labios de los santanderinos. Saben la parte activa que el Generalísimo ha puesto con su talento en esta epopeya que culmina en la gran jornada de hoy. España, el Ejército y Franco, son una fe que se expresa de la misma manera, y tan poco falta el recuerdo de devoción para aquel general Mola que no pudo ver su obra completa. No habrá habido nunca en la montaña fiesta tan ruidosa y sentida como la de hoy. Cuando las unidades de los legionarios irrumpen en las calles montañosas, se vuelven a reproducir las mismas manifestaciones con que nuestras fuerzas fueron recibidas, un oficial de éstos me dice: «Esta emoción no hay quién la resista. Esto es mucho más fuerte que todas las que llevo recibidas en la guerra».

Es cierto. No hay quién acierte a describir a este pueblo, que goza en un día de todo lo que le hicieron sufrir en un año. En las casas, nadie se cuida ni de los padres, ni de los hijos, ni de las esposas. La calle repleta a todos. Nuestras escuadrillas cruzan reposadamente el espacio y los pilotos saludan con sus pañuelos. Estos sí que son nuestros. Nadie puede con ellos, y hay aplausos para un requeté que se cruza con los manifestantes.

Para los conocidos que hoy pudieron volver otra vez a la montaña, para los que se daban por perdidos y hoy aparecen con sus caras escualidas y envejecidas que se rejuvenecen por momentos y para los chicos de la quinta columna que a diario se jugaron la vida y para la que luce un lazo de los colores na-

cionales que sobre sale. Hay un momento de recogimiento y silencio cuando los coros populares entonan la Marcha Real o nuestras banderas se vuelven a asomar presidiendo sus unidades y si algo nos faltaba, de ver, en este día de hoy, por sí todo lo que presenciábamos es poco, presentamos la salida de los últimos prisioneros de la cárcel. Se agolpa el pueblo entero enardecido junto a la puerta central. Empezan a salir caras conocidas. Los familiares se aprietan a ellos en un abrazo que parece durar toda la vida. Se estrañan los que fueron a esperarnos por ser los primeros en ofrecerles el saludo de amistad que durante muchos meses no pudieron ser panos. Enroscada al cuello, una madre besa a su hijo y este silenciosamente, devuelve sus caricias a la anciana que le presenta unos niños vestidos de luto; los del otro hijo que perdió martirizado aún no hace el año por la chusma.

Algunos de los presos salen con sus petates, bien humildes por cierto, porque poseer dos mantas era un confortable lujo que a muchos no se lo permitían, ni que les llevasen comida de su casa, porque era obligatorio que comieran el rancho indeseable que cuando era para los derechos tenía refinamientos especiales de sufrimientos. Todo compensa en este día de hoy, en que la Montaña supo agradecer a cada uno lo que hizo.

Me lanzo a pasear por las calles; Piquito está abarrotado de milicias. Lo mismo los jardinitos de Pereda y la Campa y los andenes de lo que fue estación y los del puerto. Magrientos, sin afeitar, sucios. Han abandonado los uniformes y el armamento, que se apila en verdaderas pirámides. Sólo están atentos a su bola de campaña, al hato que se echan sobre los hombros o a la maleta sin asas

Santander

reconquistado por nuestras fuerzas

Interesantísimos detalles de la sublevación de la guarnición de la capital montañesa

Fernando ORS

escribe para EL ALCÁZAR una de sus inimitables crónicas en el número que publicaremos mañana

9 aviones derribados por Aragón donde sufrió el enemigo un tremendo desastre

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy. 27 de agosto de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—Frentes de Asturias y León.—Sin novedad.

Frente de Santander.—En el sector Este, los Flechas Negras, a las 17.45 de ayer, ocuparon Santoña, donde se rindieron 11 batallones sobre los resecados en el Boletín oficial, cogiéndose además gran cantidad de material y municiones y las 16 piezas que se mencionaron ayer. Las demás columnas han efectuado reconocimientos del terreno en dicho sector. Sigue capturándose gran número de prisioneros, cogiéndose asimismo mucho material.

En el sector occidental, se ha alcanzado la línea de Trivesa Tuero, ocupándose las colas 320, 332, 318 Mina Inglesa, coia 343 y pueblo de Agrela, al Norte de Cabezón de la Sal, cuya ocupación se ha llevado a cabo hoy.

Sigue en Santander el entusiasmo indescriptible de la población, siendo el botín cogido al enemigo elevadísimo, lo que demuestra la magnitud de nuestro triunfo y la derrota del enemigo. Continúan haciéndose prisioneros en gran número, siendo ya más de 40.000 los que se hallan concentrados en las distintas zonas. Todavía no han podido clasificarse las armas de todas clases y los millares de cartuchos que se han cogido, como asimismo la gran cantidad de municiones de Artillería, material de fortificación, etcétera, pues han caído en nuestro poder varios importantes depósitos de municiones. En el campo de Aviación de Albericia, se han encontrado 30 motores de Aviación. Las comunicaciones entre Santander y Bilbao se han restablecido y se hacen con toda normalidad.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón.—El enemigo ha continuado presionando en este frente, siendo rechazado en todos sus ataques y causándole gran cantidad de bajas, que se elevan a varios millares. Sólo en uno de los sectores de Suera, han sido totalmente destruidos tres batallones rojos, de los cuales únicamente han podido escapar 80 o 100 hombres, quedando en poder de nuestras tropas más de 1.200 muertos. Es también muy grande el número de cadáveres enemigos que hay frente a otras varias posiciones.

Son totalmente falsas las noticias de las radios rojas sobre su proximidad a Zaragoza, habiendo sido destruidas sus infiltraciones.

Frente de Soria.—Las posiciones ocupadas por nuestras tropas últimamente, fueron atacadas por el enemigo, que fué energicamente rechazado.

Frente de Madrid.—El enemigo ha intentado hoy un ataque por el Parque del Oeste, siendo rechazado briosamente y haciéndose muchas bajas.

EJERCITO DEL SUR.—Sin novedad.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En combates aéreos han sido derribados hoy por nuestros cazas en el frente de Aragón, ocho aviones enemigos y otro probable, y por nuestra artillería antiaérea un bimotor.

Salamanca, 27 de agosto de 1937. —Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

o con los cartones abiertos. Resulta imposible contar o hacer cálculo respecto a los prisioneros. Que haya diez, doce, quince o veinte mil, quizás sean más. Las avenidas, los grandes edificios, los jardines, las riberas del mar, son un campamento que no se acaba nunca.

Los batallones de los gudarías se han entregado casi todos. Hay gentes de San Sebastián, de Bermeo, de Bilbao, de Azcoitia, de Irún, de Zumaya. Algunas caras me son conocidas de otros tiempos. Pero quiero evitarles la violencia del encuentro. Es una gran parte del Ejército rojo que quedó cautivo en la jaula de sus ambiciones. «Santander, la tumba del fascismo!», decían.

Buena parte de su material también tuvo que entregarlo, y como fondo de ese cuadro, un vapor humido, del que su línea sólo se asoma un perfil con mástil enanos.



Liberados Santoña y Laredo, han quedado completamente limpios de enemigo todos los pueblos y red de comunicaciones entre Bilbao y Santander.

(Por Cabrera.)



FIESTA NACIONAL
(Por Cabrera.)